

- El día 15 quedó constituída en Cuenca, la Federación de Cajas de Ahorros de Castilla-La Mancha. En la misma reunión se acordó que Don Claudio Novella ostentara la presidencia durante el primer año y Director General de la Caja de Ahorro de Toledo, Don Juan Molero, la Secretarí de la Federación.

- El día 19 se inició en la Iglesia de Jesús y María el proceso de beatificación del Cardenal Ciriaco Sancha y Hervás, arzobispo que fue de Toledo, muerto en 1909. El Vaticano ha delegado en Don Marcelo González Martín para introducir la causa.

- Después de casi cinco meses que han pasado 105 camioneros españoles, que fueron retenidos en Arabia Saudí, el día 29 llegaron los ocho camioneros talaveranos que estaban en el grupo. Según afirmaron tienen muchas posibilidades de recuperar sus camiones.

- Rafael Canogar, nuestro ilustre pintor toledano, ha sido galardonado junto con otros cuatro artistas, con el premio nacional de Artes Plásticas correspondiente a 1982. El premio tiene una dotación económica de un millón de pesetas.

Libre expresión

. Volver a las raíces.

Durante la clase del Dr. X, me levanto cuando faltan apenas unos minutos, lentamente me encamino hacia la puerta, dos metros antes de llegar, detengo mi huída, giro un poco, me encaro con él. El Dr. X está inquieto, me increpa, le molesta la falta de educación, un alumno (nadie) saliéndose de su clase. Desgraciadamente no solemos hacer caso a la prudencia, esa consejera que nos previene de nuestros actos irreflexivos. Pero no era una fuga, sino una provocación; no era un acto necio e impetuoso, estaba friamente calculado.

Después de todos sus impropiedades hablados y gesticulados, mientras aguantaba con cachaza, desnudo e indefenso, su sarta de sandeces, estaba cada vez más sereno, con más aplomo, él más ansioso en su verbal venganza. Comienzo a hablar con una voz que no es la mía, con una sabiduría que no tengo, habla mi sexto sentido, la conciencia genética...

- No me voy porque la clase sea mala, no puede ser peor, me voy porque no hay dos sin tres...

Todos mis compañeros están expectantes, el silencio es total, solo nuestras miradas hablan: sus ojos inyectados dicen palabras de odio, casi de muerte, su orgullo está herido (mi sentido común me dice que la he cagado, estoy suspenso de por vida); mi mirada habla de mí y por mí, haciendo callar a ese vil sicario pagado por la prudencia, el sentido común, que quiere asesinar lo más importante de mí ser: mis raíces, mi orgullo. Noto cómo las palabras se mueven, quieren aflorar, son frías y secas, son producto de cientos de años, embarazo laborioso. Propugnan por ver la luz, debo frenarlas, encauzarlas, limpiar sus aristas para que sin dejar de ser cortantes no destrocen mis entrañas, para que sean comprensibles a oídos profanos... ¿Cómo explicar a un hombre del siglo XX, con un pie en el XXI, que estoy orgulloso de